

Los Cristianos y el Divorcio (Serie en Mateo #43)

Audio del Sermón

Cantares 6.3 (RVR60)

³ Yo soy de mi amado, y mi amado es mío; El apacienta entre los lirios.

Mateo 19.3 (RVR60)

³Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?

Pasaje principal: Mateo 19.1-12

I. Dios quiere nuestra bendición

Proverbios 5.15–19 (RVR60)

- Bebe el agua de tu misma cisterna, Y los raudales de tu propio pozo.
- ¿Se derramarán tus fuentes por las calles, Y tus corrientes de aguas por las plazas?
- ¹⁷ Sean para ti solo,
 - Y no para los extraños contigo.
- ¹⁸ Sea bendito tu manantial,
 - Y alégrate con la mujer de tu juventud,
- Como cierva amada y graciosa gacela.
 Sus caricias te satisfagan en todo tiempo,
 Y en su amor recréate siempre.

Proverbios 31.10-12 (RVR60)

- ¹⁰ Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?
 - Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.
- ¹¹ El corazón de su marido está en ella confiado,
 - Y no carecerá de ganancias.
- Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida.

Pero muchos se preguntan "¿por qué da tanto trabajo el ser feliz en el matrimonio?"

Hay muchas razones, pero aquí veremos las tres principales:

- Casarse por los motivos incorrectos:
 - Muchos se casan para el sexo, otros por imitar, otros para poder pasear y vivir una vida de solteros como "amigos con privilegios", otros se casan por disfrutar de los bienes del otro, etc.
 - o Pero La Palabra de Dios nos dice cuál es el propósito del matrimonio:
 - Que el esposo manifieste su amor sacrificial por su esposa, como Cristo lo hizo por la iglesia.

Efesios 5.25, 28 (RVR60)

- ²⁵Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,
- ²⁸Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.
 - Que la esposa se sujete (se someta) a su esposo, como la iglesia se somete a Cristo.

Efesios 5.22-24 (RVR60)

²²Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; ²³porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. ²⁴Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

Que los dos se casen para servir al Señor.

Mateo 19.5-6 (RVR60)

⁵y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? ⁶Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

- Falta de Sabiduría, y por ende, falta de actuar con propósito de honrar a Dios.

Salmo 111.10 (RVR60)

- El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre.
- Egoísmo y soberbia, que en el matrimonio se manifiesta eventualmente con infidelidad.

Malaquías 2.10, 13-16 (RVR60)

¹⁰¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres? ¹³Y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor; así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con gusto de vuestra mano. ¹⁴Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto. ¹⁵¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud. ¹⁶Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece el repudio, y al que cubre de iniquidad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales.

Ahora bien, hemos hablado de lo que Dios ha mandado debe ser el matrimonio, también debemos considerar lo siguiente:

- Cuando venimos a ser salvos mediante Cristo, ¿qué debemos hacer con nuestro matrimonio?
 - La Palabra de Dios nos dice:

1 Corintios 7.10–11 (RVR60)

¹⁰Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; ¹¹y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.

1 Corintios 7.12-16 (RVR60)

¹²Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. ¹³Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. ¹⁴Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. ¹⁵Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. ¹⁶Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer?

→ Repasando entonces las bendiciones de estar casados en Cristo...

Proverbios 5.15–19 (RVR60)

- Bebe el agua de tu misma cisterna, Y los raudales de tu propio pozo.
- ¿Se derramarán tus fuentes por las calles, Y tus corrientes de aguas por las plazas?
- ¹⁷ Sean para ti solo,
 - Y no para los extraños contigo.
- Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud,

Como cierva amada y graciosa gacela.
Sus caricias te satisfagan en todo tiempo,
Y en su amor recréate siempre.

Proverbios 31.10–12 (RVR60)

¹⁰ Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?

Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.

¹¹ El corazón de su marido está en ella confiado,

Y no carecerá de ganancias.

Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida.

Considerando entonces el pasaje de Mateo 19.1-12, vemos 6 puntos principales:

- El matrimonio hace de dos personas sólo una; ;una persona no se puede dividir! [v. 5].
- Las costumbres de la mayoría no necesariamente son lo correcto ante Dios; El que muchos se divorcien no lo hace correcto ni que sea la solución [v. 8].
- El desobedecer el orden de Dios y divorciarse puede llevar al pecado del adulterio o a la fornicación [v. 9].
- Sólo hay una razón justificada para el divorcio: cuando se rompe su santidad mediante la infidelidad [v. 9]; aquí también cabe decir lo que Pablo nos refirió en 1 Corintios 7: que si la esposa o esposo no creyente abandona a su cónyuge creyente, este último no está obligado a seguir casado(a) [1 Corintios 7.15].
- Cuando alguno se divorcia sin haber habido infidelidad y se casa con otro(a), comete adulterio [v. 9].
- Debido a las expectativas de Dios, no todos son aptos para casarse [vv. 10-11].

Sinopsis de Mateo 19.1-12

19:1–2 Después de completar Su ministerio en Galilea, el Señor se dirigió al sur, hacia Jerusalén. Aunque se desconoce Su ruta exacta, parece claro que se dirigió por Perea, al este del Jordán. Mateo se refiere a esta área de manera general como la comarca de Judea, al otro lado del Jordán. El ministerio en Perea se extiende desde 19:1 hasta 20:16 o 20:28; no se dice de forma inequívoca cuándo atravesó el Jordán y entró en Judea propia.

19:3 Probablemente fueron las multitudes que le seguían para ser sanadas las que alertaron a los fariseos acerca del paradero del Señor. Comenzaron a acecharle como una jauría de perros salvajes, esperando atraparle en Sus palabras. Le preguntaron si era lícito repudiar por cualquier causa. Contestase como contestase, seguro que enfurecería a algún sector de los judíos. Una escuela adoptaba una actitud muy liberal acerca del divorcio; otra era extremadamente estricta.

19:4–6 Nuestro Señor explicó que la intención original de Dios era que un hombre tuviese sólo una esposa viva. El Dios que creó ambos varón y hembra decretó que la relación matrimonial suplantaba a la relación paterno-filial. También había dicho que el matrimonio es una unión de personas. El ideal divino es que esta unión divinamente establecida no sea quebrantada por ningún acto o decreto humano.

19:7 Los fariseos creyeron haber atrapado al Señor en flagrante contradicción al AT. ¿Acaso Moisés no dio provisión para el divorcio? Un hombre podía sencillamente dar a su mujer una declaración escrita, y echarla de la casa (Deuteronomio 24:1–4).

19:8 Jesús reconoció que Moisés había permitido el divorcio, no como lo mejor de Dios para la humanidad, sino debido a la condición recaída de Israel. Por la dureza de vuestro corazón, Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero no fue así desde el principio. El ideal de Dios era que no hubiese divorcio. Pero Dios tolera a menudo condiciones que no son Su voluntad directiva.

19:9 Luego el Señor declaró con total autoridad que la anterior indulgencia respecto del divorcio quedaba a partir de aquel momento abrogada. A partir de entonces sólo habría una causa de divorcio: la falta de castidad. Si alguien se divorciaba por alguna otra razón y volvía a casarse, era culpable de **adulterio**.

Aunque no se declara de forma expresa, parece desprenderse de las palabras de nuestro Señor que allí donde se ha obtenido un divorcio por causa de adulterio, la parte inocente queda libre para volverse a casar. En caso contrario, el divorcio no serviría para nada que no sirviese la simple separación.

Fornicación, o inmoralidad sexual, es generalmente tomado como denotando adulterio. Sin embargo, muchos estudiosos bíblicos instruidos creen que se refiere sólo a inmoralidad prematrimonial descubierta tras el matrimonio (véase Deuteronomio 22:13–21). Otros creen que hace referencia sólo a las costumbres matrimoniales judías y que es por esta razón que la «cláusula de excepción» se encuentra sólo aquí en Mateo, el evangelio judaico.

Para una discusión más completa sobre al divorcio, véanse notas sobre 5:31, 32.

19:10 Cuando los discípulos oyeron la enseñanza del Señor acerca del divorcio, demostraron ser personas extremistas, al adoptar la absurda posición de que si el divorcio sólo se puede obtener por una razón, entonces, para evitar pecar en el estado matrimonial no conviene casarse en absoluto. Pero esto no les salvaría de pecar en el estado de soltería.

19:11 De modo que el Señor les recordó que la capacidad de permanecer célibes no era la norma general: sólo aquellos a los que se les diese una gracia especial podrían dejar a un lado el matrimonio. La sentencia, **No todos pueden recibir esto, sino aquellos a quienes es dado** (V.M.), no significa que no todos pueden comprender lo que sigue, sino que no pueden vivir una vida de continencia excepto si son llamados a ella.

19:12 El Señor Jesús explicó que hay tres tipos de **eunucos**. Algunos hombres son **eunucos** porque nacieron sin la capacidad de reproducirse. Otros lo son porque fueron castrados por los hombres; los gobernantes orientales a menudo castraban a los criados del harén para hacerlos eunucos. Pero Jesús tenía especialmente en mente a aquellos **que se hicieron eunucos a sí mismos por causa del reino de los cielos**. Estos hombres podrían haberse casado, y no tienen ningún problema físico. Pero en su dedicación al Rey y Su reino dejan voluntariamente el matrimonio para dedicarse a la causa de Cristo sin distracción alguna. Como Pablo escribió más adelante: «El soltero se preocupa por las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor» (1 Corintios 7:32). Su celibato no es físico, sino cuestión de una abstinencia voluntaria.

No todos los hombres pueden vivir una vida así: sólo los que reciben esta capacidad de parte de Dios. «Pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno de un modo, y otro de otro» (1 Corintios 7:7).